

La participación de las mujeres en el programa sembrando vida en la comunidad de Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa

The participation of women in the sowing life program in the community of Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa

Margarita Báez Bringas*, Luz Mercedes Verdugo Araujo** y Leonor Tereso Ramírez***

* Universidad Autónoma de Sinaloa. (México) margaritabaezbringas@gmail.com /<https://orcid.org/0009-0000-5021-2851>
** Universidad Autónoma de Sinaloa. (México) luzmercedesverdugo@hotmail.com /<https://orcid.org/0000-0002-0589-9778>
*** Universidad Autónoma de Sinaloa. (México) leonorteresoramirez@hotmail.com /<https://orcid.org/0000-0003-1511-5815>

Resumen:

El objetivo del presente estudio es describir las formas de participación de las mujeres en el Programa Sembrando Vida en la comunidad de Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa. El proceso metodológico consistió en un enfoque cualitativo desde la técnica de los grupos de discusión donde participaron 15 mujeres que son parte del Programa Sembrando Vida en la comunidad de Nuevo San Miguel de Ahome, Sinaloa. La categoría de participación social fue analizada a través de las dimensiones de involucramiento, compromiso, cooperación, toma de decisiones y conciencia social. Los resultados mostraron que las mujeres se involucran para mejorar su situación de vulnerabilidad, el programa representa una red de apoyo mutuo entre mujeres y se comprometen activamente en el programa fortaleciendo su liderazgo en el proceso de toma de decisiones estableciendo identidad y sentido de pertenencia. Su participación está condicionada por su condición de género pues tienen que conciliar sus actividades domésticas, cuidado de los hijos, trabajos informales y trabajo en el programa social.

Palabras clave: participación social, participación de las mujeres, programas sociales, identidad, comunidad y cohesión social.

Abstract:

The objective of this study is to describe the forms of participation of women in the Sembrando Vida Program in the community of Nuevo San Miguel, Ahome Sinaloa. The methodological process consisted of a qualitative approach from the technique of discussion groups where 15 women participated who are part of the Sembrando Vida Program in the Community of Nuevo San Miguel de Ahome, Sinaloa. The category of social participation was analyzed through the dimensions of involvement, commitment, cooperation, decision making and social awareness. The results showed that women are involved to improve their vulnerable situation; the program represents a network of mutual support

between women and they actively commit to the program, strengthening their leadership in the decision-making process, establishing identity and a sense of belonging. Their participation is conditioned by their gender status since they have to reconcile their domestic activities, child care, informal jobs and work in the social program.

Keywords: social participation, participation of women, social programs, identity, community and social cohesion.

Article info:

Received: 13/05/2024

Accepted: 13/06/2024

DOI: <https://doi.org/10.5944/comunitania.28.4>

1. Introducción

El papel de las mujeres en las comunidades es una de las principales áreas de atención en el Trabajo Social Comunitario y una de las especialidades más relevantes dentro de la profesión del trabajo social enfocado en casos y en grupos. En este ámbito, existe una extensa trayectoria de buenas prácticas que resaltan la importancia de la participación e inclusión de todos los actores comunitarios, destacando especialmente el rol de las mujeres (Valentín y Peláez, 2024). En este sentido, la presente investigación busca analizar la participación de las mujeres en el programa “Sembrando Vida” en Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa, para comprender su impacto en el empoderamiento y mejora de su situación comunitaria.

Las mujeres han sido pieza clave para los programas sociales ya que diversos estudios han evidenciado la experiencia que tienen en el trabajo comunitario ya sea organizando y movilizandogrupos sociales para la resolución de problemas individuales y colectivos. En este sentido, Verdugo, Tereso y Carrillo (2019) señalan que históricamente, las mujeres han trabajado en la implementación de los programas sociales desarrollando acciones que buscan fomentar la participación ciudadana. En este camino van tejiendo una red de relaciones sociales en la comunidad que les permite consolidarse como actoras protagónicas del cambio social en las localidades, pero también en piezas claves para la política social.

Las mujeres han establecido mecanismos de participación en las comunidades siendo protagonistas que han logrado movilizar a los habitantes de las comunidades en la gestión de sus propias necesidades a través de la participación comunitaria. Estos colectivos de mujeres actúan con base a interés y valores compartidos que les permite establecer procesos de trabajos solidarios y colaborativos (Verdugo, Tereso y Carrillo, 2023). Precisamente, esta red ha sido una estructura valiosa

para los implementadores de los programas sociales quienes ven a las mujeres como actores claves de las comunidades y operadoras comunitarias de los programas sociales.

Este papel se relaciona con las ideas de Jane Addams y Jacobs sobre el tema del cómo se manifiesta la intervención del Trabajo Social comunitario en grupos de acción social, quienes destacaron la importancia de los vínculos dentro de la comunidad. Addams (2014) identificó los factores “cohesionadores” que unen a las personas, mientras que Jacobs (2011) los describió como “activos comunitarios”, refiriéndose a la unión de individuos con vínculos de amistad o responsabilidad formal que participan activamente en su comunidad.

Respecto a lo anterior, el Programa Sembrando Vida, principal estrategia en México del Gobierno Federal ha visto en las mujeres como impulsoras y transformadoras de la vida en el campo. Sembrando Vida es un programa del Gobierno de México que busca contribuir al bienestar social de sembradoras y sembradores a través del impulso de la autosuficiencia alimentaria, con acciones que favorezcan la reconstrucción del tejido social y la recuperación del medio ambiente, a través de la implementación de parcelas con sistemas productivos agroforestales; sus objetivos son rescatar al campo, reactivar la economía local y la regeneración del tejido social en las comunidades (Gobierno de México, 2020).

De acuerdo con el planteamiento oficial del Gobierno respecto al Programa Sembrando Vida, la participación de las mujeres es un factor fundamental para lograr los objetivos y metas de este; establece que la feminización del campo es un compromiso esencial que desde este programa se está motivando, buscando la participación de las mujeres en las comunidades de aprendizaje campesina (CAC) y futuras cooperativas, para construir un México equitativo y con justicia social. (Gobierno de México, 2020). En el documento se argumenta que la participación de las mujeres en las actividades económicas, es decir, su participación en la generación de ingresos, y la asistencia en la reconstrucción de la estructura de la sociedad y de las relaciones que la componen, es uno de los objetivos más importantes del Programa Sembrando Vida destinado a revitalizar las zonas rurales y la creación de riqueza en áreas rurales y pueblos indígenas. La participación por tanto de las mujeres en el Programa Sembrando Vida es un factor indispensable para la correcta implementación ya que sin duda las manos de cientos de mujeres son las encargadas de labrar la tierra y sembrar la semilla con que se alimentan ciudades enteras.

2. Participación de las mujeres en los programas sociales: elementos teóricos

Abordar la participación de las mujeres en los programas sociales en los referentes teóricos de la acción social es visualizarla como un proceso social y una forma de sociabilidad que facilita al ser humano relacionarse y ser relacionado con los demás.

La participación desde Tello-Peón (1996) es concebida como:

Una acción intrínseca a la naturaleza del ser humano, resultado de sus sentimientos de cooperación, solidaridad y deseo constante de crecimiento y desarrollo. Su esencia se caracteriza por un compromiso e identificación en un fin social, representa un proceso que implica acciones de sensibilización para propiciar cambios de actitudes y de responsabilidad colectiva; además, su objetivo se dirige a resolver necesidades y problemas básicos de sectores sociales. (p. 153)

En este sentido la participación social, Chávez (2003) la concibe como “el proceso de involucramiento de los individuos en el compromiso, cooperación, responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes” (p. 17). Es un proceso dinámico, complejo y articulado, cíclico y ascendente, en el cual sus integrantes se organizan para compartir responsabilidades. Asimismo, implica diferentes momentos y niveles, en su articulación requiere de una interacción establecida y definida en su dinámica y precisa de una conciencia colectiva y social. Precisamente la autora señala que las dimensiones de la participación son el involucramiento, la cooperación, el compromiso, toma de decisiones y conciencia social. Estos tópicos se convertirán en los indicadores de la categoría de participación social en la presente investigación.

“El involucramiento es el proceso de participación de los individuos en el compromiso, la cooperación, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes” (Alaníz, 2013, p. 171). La cooperación es la capacidad de trabajar juntos para lograr un objetivo común. El compromiso es la disposición de los individuos a participar activamente en la vida social y política. La toma de decisiones es el proceso mediante el cual se eligen las opciones más adecuadas para resolver un problema o alcanzar un objetivo. La conciencia social es la capacidad de los individuos para comprender y actuar en consecuencia con los problemas sociales y políticos que afectan a su comunidad. Se puede precisar entonces que la participación es una acción colectiva de individuos que buscan satisfacer determinados objetivos donde emana también como finalidad la existencia de una identidad colectiva basada en la presencia de valores, intereses y motivaciones compartidas que dan sustento a la existencia de un nosotros.

Abordar la participación de las mujeres permite entenderla como una acción social y una conducta intencional teniendo en cuenta significados subjetivos y condiciones subjetivas donde se produce. Por lo tanto, la acción debe entenderse:

Como una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La acción social, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.” (Weber, 2021, p. 130)

En esencia, una acción es una conducta humana guiada por las subjetividades individuales, mientras que una acción social se refiere a conductas influenciadas por el colectivo. En este caso, el comportamiento individual se ve afectado por el entorno, estableciendo una conexión entre las perspectivas personales y las construcciones sociales de los individuos.

Por lo tanto, Weber (1979) propone una teoría conocida como acción social, que busca comprender las conductas desde lo colectivo hacia lo individual. Esta teoría analiza el comportamiento humano en diferentes contextos sociales y examina cómo cada comportamiento influye en la vida individual y colectiva de los sujetos. Sostiene que las acciones tienen características esenciales basadas en el significado que cada individuo les asigna, identificadas como construcciones sociales. Estas construcciones se forman con la aceptación de los individuos que las adoptan (p.73). En este sentido la participación de las mujeres entendidas como una acción social debe identificar el sentido que tiene dicha acción para ellas como protagonistas y reconocer el contexto al que pertenecen y en el que se produce dicho significado.

Por tanto, la participación las mujeres es una acción social ejercida primeramente como un proceso individual en donde existe un reconocimiento sobre los valores y potencialidades para participar y posteriormente la relación con los otros, es decir reconocer al grupo. Asimismo, la participación como proceso social siempre busca transformar una realidad.

Por otra parte, Magnoni, (1994) partiendo desde el concepto de acción social de Weber, explica que la mayoría de las acciones humanas están impulsadas por emociones o valores. Por tanto, la participación de las mujeres es una acción individual que trasciende a lo colectivo y se consolida en el trabajo con los otros. Por tanto, desde Verdugo, Carrillo y Tereso (2019), las mujeres a través de la participación comunitaria desarrollan una capacidad para establecer relaciones colectivas que permitan resolver necesidades sociales en las comunidades. Es una fuerza al interior de las localidades que permite realizar acciones de gestión para la mejora de la calidad de vida. Desde esta mirada, las mujeres han sido actrices protagónicas que han logrado movilizar a los habitantes de las comunidades en la gestión de sus propias necesidades. La mayoría de ellas se han convertido en piezas claves para los programas sociales por el conocimiento que tienen sobre el entorno y el dominio para lograr aglutinar a grandes masas, es decir por la acción social que realizan.

3. La participación de las mujeres en el Programa Sembrando Vida

El Programa Sembrando Vida surge en el 2019 en 21 Estados de la República Mexicana, en 1004 municipios, 25,920 localidades. de los cuales 8917 son ejidos, con la cantidad de 455,749 beneficiarios con empleo permanente, de los cuales el 31% son mujeres y el 69% hombres. En el estado de Sinaloa se implementó en el año 2020

con la cantidad de 10,000 mil sembradores los cuales se encuentran distribuidos en ocho municipios: Concordia, Cosalá, Badiraguato, Sinaloa, Mocorito, Ahome, El Fuerte y Choix. La célula que se forma en una comunidad rural es conocida como Comunidad de Aprendizaje Campesino (CAC).

Dentro de las diversas actividades que se desarrollan en la CAC, son las predominantes tanto las productivas como sociales, acciones realizadas por hombres y mujeres, que encontraron el espacio propicio para mostrar la capacidad de ser agentes de cambio y de potencialización de sus comunidades. (Secretaría de Bienestar, 2022, p 7).

Una de las comunidades con mejor desempeño de producción es la comunidad de Nuevo San Miguel, ubicada en el municipio de Ahome, Sinaloa en la cual se encuentra la Comunidad de Aprendizaje Campesino (CAC) *Jiapsita Bobitwame* (que en la lengua Yoreme significa "Proyecto de vida"), con la participación de 26 sembradores –25 son de origen indígena y una mujer es mestiza–, de los cuales 17 son mujeres y 9 son hombres, siendo la CAC con mayor presencia del sexo femenino de todas las CAC's del territorio de Sinaloa.

La CAC *Jiapsita Bobitwame* está ubicada en Nuevo San Miguel, Ahome, además de ser la CAC con mayor presencia femenina, es la mejor CAC del municipio de Ahome, y una de las mejores del Estado, es por ello que se elige a esta CAC donde se correlaciona la presencia de las mujeres rurales e indígenas con la exitosa organización comunitaria demostrada en los dos años del programa en esta localidad. Es decir, esta CAC combina participación efectiva de las mujeres con el trabajo y un liderazgo exitosos; es un modelo cuyos hallazgos permitirán dimensionar los procesos que ejecutan y viven las mujeres para sus comunidades (Acta constitutiva, 2022).

En la organización de la CAC *Jiapsita Bobitwame*, son las mujeres quienes asumen el liderazgo, participando tres de ellas en el comité directivo (Tabla 1) con diversas funciones.

Tabla 1.
Comité de la CAC

| Comité de la CAC Recopilación de Reglas de Operación 2022 y aportes de los Territorios de cobertura del Programa Sembrando Vida | | | | |
|--|--|---|--|---|
| Comité directivo | Funciones | Actividades | Responsabilidades | Instrumentos de seguimiento |
| Coordinador(a) | <ul style="list-style-type: none"> • Coordinar los requerimientos y las actividades para facilitar la operatividad de la CAC. | <ul style="list-style-type: none"> • Convocar a las y los sembradores a reuniones ordinarias y extraordinarias. • Seguimiento al cumplimiento de actividades de la asamblea general. | <ul style="list-style-type: none"> • Convocar a reuniones y promover el trabajo colectivo • Coordinar la ejecución de los acuerdos. | <ul style="list-style-type: none"> • Acta de la asamblea • Planeación y calendario de actividades. |
| Secretario(a) | <ul style="list-style-type: none"> • Trabajar de forma conjunta con el coordinador para el logro del propósito de la CAC. | <ul style="list-style-type: none"> • Elaborar orden del día, actas de asamblea, minutas de reunión y pase de lista de asistencia. | <ul style="list-style-type: none"> • Resguardo de actas y minutas de acuerdo. | <ul style="list-style-type: none"> • Listas de asistencia • Libro de actas. |
| Administrador(a) o Tesorero(a) | <ul style="list-style-type: none"> • Gestionar, dirigir y vigilar los asuntos que involucren la administración de recursos financieros de la CAC. | <ul style="list-style-type: none"> • Elaboración del informe de ingresos y egresos. • Llevar registro de ingresos y egresos. • Recabar las aportaciones económicas para las actividades de la CAC. | <ul style="list-style-type: none"> • Presentar un informe mensual de uso de los recursos económicos. • Resguardo de efectivo y rendición de cuentas. | <ul style="list-style-type: none"> • Informes mensuales. • Relación de recursos registrados en un libro contable. |

Nota: Elaboración propia con base en los Lineamientos de Operación del Programa Sembrando Vida, (2021).

Precisamente la importancia de las mujeres en este programa social se da a través de mecanismos de participación en la comunidad desarrollando habilidades y destrezas. Desde esta mirada las mujeres en la comunidad buscan que las personas se hagan partícipes del mejoramiento de las condiciones de su entorno para aumentar sus lazos, su confianza, sus valores y su sentido de pertenencia.

4. Metodología

El enfoque de esta investigación es el cualitativo, ya que se estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los

fenómenos de acuerdo con los significados que tiene para las personas implicadas. El enfoque cualitativo permitió conocer las vivencias personales desde la realidad en que las participantes experimentan la participación en el Programa Sembrando Vida en la comunidad del Nuevo San Miguel. El método de investigación es el fenomenológico, ya que este permite comprender las vivencias de los individuos sin influencias del o la investigadora, lo que favorece un apoyo más adecuado desde la visión del Trabajo Social (Brekke y Anastas, 2019).

Dicho método es aplicado a través de la observación participante y grupos de discusión integrado por 15 mujeres. Desde Montañes (2010) el grupo de discusión es una técnica/práctica investigadora con la que se obtiene, mediante un número reducido de reuniones grupales, la pertinente materia prima discursiva cuyo análisis servirá para dar cuenta de las representaciones e imágenes colectivas, así como las estructuras grupales que se articulan en torno a un significativo o/y determinada problemática objeto de estudio.

Las mujeres participantes en la investigación son residentes de la comunidad del Nuevo San Miguel y colaboran en el Programa Sembrando Vida en dicha locación, son quince mujeres, con edades que van desde los 20 a los 53 años, de diversos estados civiles y ocupaciones, solo una no es madre y todas tienen tres años participando en el PSV. La tabla dos muestra su caracterización como población de estudio.

Tabla 2.
Caracterización de las mujeres participantes en la investigación

| Edades | 20-30 | 31 – 40 | 41 – 50 | 51-60 |
|---------------------|--------------|----------------|----------------|--------------|
| Cantidad | 1 | 5 | 7 | 2 |
| Porcentaje | 7 % | 33.33% | 46.7% | 13% |
| Estado civil | Soltera | Casada | Unión libre | |
| Cantidad | 3 | 7 | 5 | |
| Porcentaje | 20% | 46.7% | 33.33% | |
| Escolaridad | Primaria | Secundaria | Preparatoria | |
| Cantidad | 4 | 7 | 4 | |
| Porcentaje | 26.7% | 46.7% | 26.7% | |
| Ocupación | Ama de casa | Jornalera | Estudiante | Empleada |
| Cantidad | 7 | 4 | 1 | 3 |
| Porcentaje | 46.7% | 26.7% | 7% | 20% |
| Hijos | 0 | 1 | 2 | 3 |
| Cantidad | 1 | 3 | 3 | 8 |
| Porcentaje | 7 % | 20% | 20% | 53% |

Nota: Elaboración propia, (2023).

Como se observa en la tabla, el 59.7% es mayor a los 40 años, el 80% tiene pareja, de las cuales solo uno de ellos trabaja fuera -en la ciudad de Culiacán- solo el 20%

(3) son solteras, dos de ellas con uno y tres hijos respectivamente. El 73.4 % cuenta con educación media o mayor, pero su ocupación en el 46.7 % es ama de casa y 26.7 % jornalera y solo el 20% tiene empleo, es decir no aplican sus estudios en la vida productiva además de que el 53% tiene tres hijos.

5. Análisis de resultados y discusión de resultados

Para el análisis de la participación de las mujeres se tomaron los indicadores de involucramiento, compromiso, cooperación, toma de decisiones y conciencia social. Los cuales se analizan a continuación.

A) Involucramiento

En cuanto al indicador de involucramiento se identificaron los motivos de la participación en el PSV, a través de hacer un ejercicio en el grupo de discusión donde las participantes mostraron las formas de cómo participan activamente al interior del programa y cómo involucran a los beneficiarios y las actividades que realizan.

De manera inicial es importante señalar que algunas de las motivaciones de la participación de las mujeres en el PSV tienen que ver con su situación de vulnerabilidad social, por lo que el programa representa algo importante para cambiar su situación económica y tener algún recurso para ellas y sus familias; es decir consideran que el programa las ayudará a solucionar sus necesidades sociales.

El programa social se presenta como un espacio de apoyo para mujeres y para el beneficio de la comunidad. Las expresiones muestran que priorizan el trabajo en equipo en armonía y respeto a las normas del grupo. Asimismo, todas las personas del grupo de discusión conocen las actividades que se realizan en la comunidad de *Jiapsita Bobitwame* en el PSV y participan en ellas con entusiasmo involucrando a sus familias e invitando a otras personas de la comunidad a participar.

Fortaleciendo el trabajo en equipo y mostrándoles que tenemos necesidades individuales y colectivas que satisfacer. Busco invitar a trabajar a otras mujeres y hacer equipo para poder hacer algún producto para venderlo, ejemplo: tenemos la venta de tortillas de nopal y eso nos permite tener un ingreso extra. Se realizan diversas actividades como sembrar y germinar arboles maderables, preparados de fertilizantes orgánicos, lixiviado de lombriz, etc. (E-6, comunicación personal, 2023).

Yo me involucré a este programa para poder tener ingresos extras para mi familia y hacer negocio con los productos, ya que es necesario por nuestra situación económica (E-8, comunicación personal, 2023).

Yo ingresé para hacer algo por mi vida y tener una ocupación. Trato de invitar a las personas a participar en los trabajos del programa, dentro de las actividades está traba-

jar en vivero, germinar, desde la semilla, limpiar, reforestar, plantar en el predio y regar, acomodar planta, prepara productos orgánicos. (E-15, comunicación personal, 2023).

Se puede deducir que las personas que participan en la comunidad *Jiapsita Bobitwame* en la aplicación del Programa Sembrando Vida, las motivaciones e intencionalidades están relacionadas con poder tener algún recurso extra que reditúe en mejores condiciones de vida para ella y sus familias. Desde esta arista, Lastarria-Cornhiel (2008) menciona que “la capacidad de las mujeres de generar y controlar ingresos, ya sean derivados de salarios o de la producción agrícola, puede contribuir a su empoderamiento además de mejorar el bienestar de sus familias” (p.15).

Por otra parte, las mujeres participan en el desarrollo de las actividades propias del programa con un papel activo en la determinación de sus metas y resultados. Asimismo, Chávez (2003), menciona que los motivos de la participación social son de origen económico y de búsqueda de calidad de vida, en lo personal y en la comunidad, por tanto, se puede precisar que hay intencionalidades individuales, pero también colectivas.

En el caso de la implementación del PSV, la CAC *Jiapsita Bobitwame*, los mecanismos de participación inician con la organización activa de las mujeres en todo el proceso que incluye la germinación de la semilla, regar plantas, elaboración de fertilizantes orgánicos (bocashi y lixiviado de lombriz), reforestación de terrenos en cerros y la reforestación de los predios. Es por ello por lo que las mujeres consideran la organización entre mujeres como un pilar fundamental para la participación. Cabe señalar que la estructura organizativa o comité está formado en su mayoría por mujeres quienes tienen más de cinco años frente al programa.

b) Cooperación

El indicador de cooperación en la categoría de participación social se refiere a una forma estructurada que busca la acción social y la gratificación inmediata a través de la ayuda y la cooperación (Chávez, 2003). Los ítems identificados con este indicador son los mecanismos de participación en el PSV mediante los cuales se organizan y realizan las tareas individuales y colectivas que permiten el logro de los objetivos del programa.

Las quince personas que participaron en el grupo de discusión (tabla 2), resaltan su capacidad de organización y cooperación como grupo. Asimismo, enfatizan el apoyo conjunto y trabajo en equipo para ayudar a aquellos compañeros que en algún momento lo necesiten.

Teniendo grupos para cada día, los cuales tenemos un rol de cada día para llevar a cabo todas las labores de cada mes. Pues cuando no puede ir una compañera a trabajar mandamos un suplente y es el que nos ayuda a sacar el trabajo del día. (E-2, comunicación personal, 2023).

Nos dividimos el trabajo de todos en partes iguales siempre. Siempre trabajando en equipo, organizando, con reglamento dentro del grupo. (E-3, comunicación personal, 2023).

Cuando llega el apoyo cooperamos con ciertas cantidades para sacar adelante los gastos. Nos organizamos por día, cada día vamos diferentes sembradores a trabajar y un día a la semana vamos todos los 25 sembradores a sacar adelante el trabajo. Nos dividimos el trabajo en partes iguales y el trabajo siempre es en equipo tanto hombres como mujeres y nos apoyamos unos a otros. (E-4, comunicación personal, 2023).

Para poder cooperar de manera constante me traigo a las actividades del programa a mis hijos, mientras trabajamos ellos se ponen a jugar con otros niños y entre todas nos apoyamos para cuidarlos. (E-5, comunicación personal, 2023).

Limpiamos nopal y vendemos nopal, tenemos sembrado nopal, lo vendemos casa por casa. Tenemos una página de Facebook donde subimos las plantas que tenemos en venta, la tierra preparada para jardines El Exiliado, y todo lo que recabamos se reparte en el grupo, se reparte por partes igual lo de las ventas y el dinero se le entrega a la tesorera que es Lorena". (E-10, comunicación personal, 2023).

Se identifica consenso entre las quince participantes sobre su capacidad de organización y cooperación para el logro de los objetivos que se plantean como comunidad de aprendizaje en el Nuevo San Miguel, así como la cooperación entre todos los integrantes de la comunidad. La cooperación se da como sororidad entre mujeres, cuando una integrante tiene dificultades hay apoyo entre ellas, además algunas se llevan a los hijos a las actividades del vivero porque no tienen quién pueda apoyarlas con el cuidado, por lo que entre todas se apoyan para cuidarlos. Las mujeres tienen que conciliar sus tareas del hogar con su trabajo en el vivero por lo que este espacio también se visualiza como una extensión de cuidados.

Al respecto, Linaldelli (2018) señala que las trabajadoras cocinan, amamantan y cuidan de sus hijos mientras cosechan, deshojan, podan, seleccionan frutos, aran la tierra o conducen el riego. Por tanto, las mujeres presentan emociones encontradas por una parte se sienten cansadas y agotadas por sus múltiples ocupaciones, pero también motivadas de participar en sus comunidades y tener trabajo en los viveros.

Al respecto, la cooperación tiene un elemento sin el cual no podría lograrse la cooperación efectiva, este es el de la organización (Rivera y Báez, 2011). Las quince participantes manifiestan trabajar de forma organizada y cooperadora en las actividades del Programa Sembrando Vida en la comunidad del Nuevo San Miguel, desde la preparación de la tierra hasta la venta de productos para obtener recursos para beneficio de quien lo necesite en la cooperativa simbólica que han creado o en actividades para beneficio de la comunidad del Nuevo San Miguel. Además, hacen uso de las redes sociales para difundir sus actividades y el PSV.

Desde esta perspectiva Vega (2015) señala que la cooperación social requiere intencionalidad colectiva pero también requiere contribución y aceptación de los agentes. Precisamente esa sólida red que han construido les ha representado como me-

canismo de legitimidad y confianza con el resto de los miembros de la comunidad del Nuevo San Miguel.

En cuanto al liderazgo del programa, manifiestan ser ellas quienes lo llevan, le atribuyen a su mayor motivación y actitud para el trabajo. En este sentido para Reyes (como se citó en Guevara y Parra, 2019) así son los líderes transformadores.

Tienen capacidades y aptitudes como el organizar, dirigir y promover la participación incorporando nuevos miembros y motivando el compromiso de toda la comunidad, fomentar la movilización de la conciencia sobre las necesidades y los recursos latentes, estimular intelectualmente y promover el desarrollo personal sirviendo de inspiración para la comunidad, respetar la disidencia, no reaccionar negativamente frente a la crítica, tener capacidad para enfrentar situaciones nuevas y sobre todo, responder al compromiso político expresado en el logro del bienestar colectivo de la comunidad por encima del interés personal. (p. 158).

c) Compromiso

En cuanto a este indicador las personas participantes manifiestan su compromiso cumpliendo las reglas, las actividades y objetivos del programa. Manifiestan su compromiso al 100%. Además, consideran el compromiso como equipo muy importante y bueno, se organizan para cumplir con las reglas, metas y actividades del programa, aunque algunas prefieren trabajar de forma individual en las labores cotidianas.

Nos comprometemos con la reforestación de cerros que han estado con problemas de tala durante muchos años, colocando letreros de alto a la tala y sembrando plantas nativas para mejorar el medio ambiente, realizamos trabajos comunitarios de la escuela primaria. Realizamos trabajos comunitarios en el poblado. Estamos comprometidos al 100% con el programa, muy agradecidos por el apoyo que se nos ha dado, tratando de llevar las reglas de operación como debe ser. Tratamos de llevar las reglas de operación como deben ser. (E-5, comunicación personal, 2023).

Tenemos un reglamento, nos basamos a cumplirlas con hora y día establecidos. Estar al 100% con el programa. (E-4, comunicación personal, 2023).

Participo en todas las actividades diarias que se asignen bajo una supervisión constante en todo lo que se me pide (E-7, comunicación personal, 2023).

Nos comprometemos de seguir al pie de la letra las reglas de operación del programa y es que así debe de ser si queremos permanecer aquí (E-8, comunicación personal, 2023).

Las quince participantes se manifiestan comprometidas con el programa, manifiestan cumplir las reglas y realizar las actividades organizadas en equipos de trabajo, en busca del logro de las metas propuestas con el programa. En cuanto al compromiso se observa como lo relacionan con seguir al pie de la letra el reglamento como algo normativo.

Algunas prefieren el trabajo individual pero no manifiestan conflicto por ello. Esto es congruente con lo que plantea la filósofa argentina Nussbaum (2006), quien en su obra "Las fronteras de la justicia" ofrece una perspectiva que vincula el compromiso social con la formación de ciudadanos éticos y reflexivos. Para Nussbaum, el compromiso va más allá de acciones superficiales; implica la cultivación de virtudes que permitan a los individuos contribuir activamente al bienestar de la sociedad.

d) Toma de decisiones

Se buscó identificar cuál es el proceso mediante el que se toman decisiones en la CAC *Jiapsita Bobitwame*, para el desarrollo del programa Sembrando Vida en la comunidad del Nuevo San Miguel, si las participantes perciben que es democrático y se toma en cuenta sus opiniones. Así como la gestión de decisiones por parte del organismo de gobierno de la CAC.

El papel de la toma de decisiones en la participación social lo expresa Buenaventura (2017): puede definirse como un proceso de intervención popular que alcanza su autenticidad en la toma de decisiones; lo que significa que los grupos o comunidades de que se trate toman iniciativas y afirman su autonomía para llevarlas a la práctica. Durante el grupo de discusión se cuestionó de qué forma participan en la toma de decisiones de la CAC.

Las quince personas mencionan que participan en la toma de decisiones de la CAC mediante convocatorias a asambleas donde se exponen ideas, propuestas de acción y programas de trabajo, posteriormente se toman acuerdos en conjunto y se votan. Se respeta la decisión de la mayoría. Consideran que la participación en cargos de dirigencia de la CAC es unida, organizada, con responsabilidad y trabajo en equipo. Asumen el liderazgo del programa como mujeres.

Se convoca a reunión, se expone las actividades se comparten ideas y de ahí tomamos las opiniones como lo podemos hacer mejor. Se hacen las propuestas y se somete a votación y se respeta lo que la mayoría dice. (E-4, comunicación personal, 2023). La toma de decisiones siempre es en base a lo que la mayoría diga, siempre bajo votación y se respeta lo que se acuerda en asamblea. Se convoca a reunión, se exponen las actividades, se comparten ideas y de ahí tomamos las opiniones de cómo lo podemos hacer mejor. Participamos en la organización, en establecer horarios, reglas, casualmente siempre hemos sido mujeres las que somos líderes en la CAC, cualquier cargo que se ocupa siempre somos las mujeres las que los representamos, si es comisionara del ahorro, si es planes de trabajo, el comité igual somos tres mujeres, los hombres y las mujeres igual votan por nosotros. (E-5, comunicación personal, 2023).

Se hace una lista para saber de qué se tratará la reunión y se dan varias propuestas y se ponen en votación, la que recibe más votos o que aprueba la mayoría, esa es la que se lleva a cabo y se trata de cumplir, no tenemos problemas para ponernos de acuerdo. (E-10, comunicación personal, 2023).

Se deduce de lo anterior que las mujeres que participan en el programa consideran que su participación en la toma de decisiones de la CAC es tomada en cuenta por todos, con decisiones tomadas a partir de la exposición de ideas y programa, además de la votación general y mayoría, por lo tanto, democrática. De esta manera, consideran que el desempeño de los cargos de dirigencia es organizado, con responsabilidad y trabajo en equipo. En ese sentido, Lescano (2019), señala que las mujeres pueden reafirmar procesos de autonomía y empoderamiento, fortaleciendo su capacidad de toma de decisiones y generando cambios en las relaciones de género tradicionales.

En el grupo de discusión se abordó el tópico con las cuestiones sobre cómo participan cuando detectan que un compañero o compañera tiene problemas para cumplir con sus actividades en la CAC. También se cuestionó sobre los cambios que las personas participantes han experimentado a partir de su inclusión al programa.

Por las repuestas se pudo identificar que cuando detectan que un compañero o compañera tiene problemas para cumplir con sus actividades en la CAC, los demás compañeros platican con la persona ya sea de forma individual o en grupo, se apoyan entre sí para el cumplimiento de las tareas diarias o semanales. Si se presentan situaciones de salud o defunción de algún familiar, se gestiona el apoyo económico con recursos de los ahorros de la CAC. Las personas participantes comentan que en el PSV han aprendido a cuidar las plantas, a ser más responsables y organizadas, desatacan que tienen mejores relaciones con los demás participantes e incluso han hecho amistad entre ellos, cuando antes del programa eran miembros de la comunidad, pero apenas se conocían.

Se platica con el sembrador para ver qué está pasando, si no se llega a ningún arreglo entonces se llama a reunión con los 25 sembradores y ahí se expone el problema que está pasando. Se busca la manera de dialogar para saber qué es lo que le está pasando para podernos organizar y dependiendo de la situación se le apoya, a veces incluso se le da un apoyo económico a las personas que pasan por alguna enfermedad que tienen gastos médicos fuertes, del fondo que tenemos en la CAC se le apoya al compañero o compañera que lo necesita o cuando muere un familiar también, gastos funerarios se ha dado apoyo, primero se cuenta con el grupo y estar de acuerdo. (E-4, comunicación personal, 2023).

Plática con el compañero (a) para saber cuál es la situación, se plantean posibles soluciones para apoyarlo dependiendo de la causa, en el grupo nos ponemos de acuerdo para apoyar y así esa persona cumple con la meta. (E-5, comunicación personal, 2023).

Se identifica que existe en las CAC apoyo a los más necesitados, en particular aquellos que presentan problemas de salud o pérdidas de algún familiar. Asimismo, identifican cambios significativos en sí mismos y en sus compañeros a partir de la participación en el PSV, enfatizan las mejoras en sus relaciones interpersonales y la responsabilidad individual.

Esto es congruente con lo que plantea Benigno (1952), al argumentar que la conciencia social es como una atmósfera que envuelve a todos los individuos de un

grupo dado y que los solidariza en las formas de pensamiento, de sentimiento y de acción. No es nada cerrado ni estático. Asimismo, Chávez (2003), advierte que la conciencia social es la capacidad de los individuos para comprender y actuar en consecuencia con los problemas sociales y políticos que afectan a su comunidad.

En cuanto a la información obtenida para este indicador en la entrevista grupal, se observa que se sienten apoyadas y reconocidas por participar en el programa, no solo en la CAC sino en la comunidad del Nuevo San Miguel como se anota en los testimonios:

Se da mucho la solidaridad entre nosotras, porque han surgido situaciones dentro del grupo no nada más entre mujeres si no entre compañeros que pasan por una situación de salud, que ocupan una operación y manejamos un fondo de ahorro de lo que damos cada mes de cooperación con Lorena para la CAC y de ahí se les ha apoyado a varios compañeros en situaciones de salud, cuando muere algún familiar. (E-5, comunicación personal, 2023).

Nos ponemos nuestra playera, cachucha y es una forma de identificarnos como grupo. Pasó un caso de un cuñado mío que su esposa está en el programa y él también trae playera aquí a San Miguel y en una parte estaban los sicarios lo pararon a él, pero ya cuando les enseñó la playera y se dieron cuenta que estaban trabajando en el PSV y le dieron el paso, es una forma de identificar al grupo, Jiapsita Bobitwame que significa "esperanza de vida". (E-4, comunicación personal, 2024).

Con respecto a lo anterior, se observa que la conciencia social está relacionada con la identidad social y el sentido de pertenencia al programa social, lo hacen no solo a nivel discursivo sino también en su actuación, el portar el uniforme con orgullo y que a su vez es símbolo de seguridad.

Asimismo, manifiestan que su vida ha cambiado no solo en lo económico, también para convivir con personas que antes no trataban y mejorar la convivencia en la comunidad. Aun cuando reconocen que el apoyo económico que ahora es de seis mil pesos mensuales contribuye de forma significativa como un salario más que entra en la familia, lo que favorece el cumplimiento del componente estratégico económico del PSV, en el "que se busca poder generar ingresos suficientes para adquirir una canasta básica y seguir produciendo la tierra" (Reyes y Caro, 2020, p. 17).

Es mucha ayuda, nos pagan por el trabajo que tenemos, al inicio nos pagaban 4500 y ahorramos 500 y ahora desde enero 2023 nos dan 6000, es un pago, un salario más que entra a la familia y contribuye. (E-3, comunicación personal, 2023)

Me ha servido muy bien aparte de mi trabajo ha contribuido un salario más a mi familia y para salir de vacaciones. (E-10, comunicación personal, 2023)

Aparte de económicamente nos ha servido para conocernos, para convivir más como comunidad para realizar trabajo que muchas no realizábamos antes, trabajos de campo, en lo personal no me había tocado hasta ahora que entré al programa, antes trabajaba en una farmacia era más administrativo el trabajo y pues sí es un cambio y es muy diferente el trabajo que se realiza. (E-5, comunicación personal, 2023)

En el caso del indicador de conciencia social se puede concluir con los datos obtenidos en el trabajo de campo que las participantes en el estudio perciben solidaridad y empatía por parte de sus compañeros de la CAC. Además, asumen cambios en su calidad de vida no sólo en el aspecto económico, también en sus relaciones interpersonales.

Se puede deducir que la participación de las mujeres presenta intencionalidades individuales y colectivas, que implica mejorar sus condiciones de vida familiar pero también comunitaria. Sin embargo, la participación de las mujeres está condicionada por su situación de género ya que para poder conciliar el trabajo en el programa y el de sus hogares tienen que llevarse a sus hijos a los viveros, representando por tanto una extensión de cuidados.

El trabajo en equipo entre mujeres permite que ellas tengan una red de apoyo social, de organización para el trabajo en el programa, que sirve también en una estructura sólida para trasladarla al trabajo comunitario. Donde los recursos obtenidos en el programa sirven como recursos extras para la economía en sus hogares, pero también como una cooperativa simbólica, pues en situaciones adversas deberán buscar estrategias para el apoyo de personas de la comunidad que enfrenten problemas.

Las mujeres consideran que el PSV lleva un proceso democrático y les ha brindado un panorama diferente respecto a su futuro. Las mujeres han tenido nuevos aprendizajes asumiendo estrategias de sustentabilidad con relación al trabajo con la tierra, pero también tecnológicas para promocionar su trabajo. Por tanto, el programa si bien presenta formas de participación condicionadas también son innovadoras.

6. Obstáculos y retos de la participación en la cohesión social de las mujeres en el programa social

Si bien, las mujeres sembradoras no tuvieron limitaciones al momento de ingresar al programa, dado que los técnicos encargados de inscribirlas, debían cumplir con los principios de igualdad de oportunidades, no discriminación y de perspectiva de género; sí encararon situaciones problemáticas cuando administraban su tiempo entre el trabajo del programa y tareas en sus hogares, siendo algunas jefas de familia, pues las parejas de estas mujeres tienen que salir fuera de la localidad a trabajar, quedándose ellas al frente del cuidado de los hijos y de la familia extendida.

Pudiera hacer aún más, pero no puedo en ocasiones porque tengo que organizar el trabajo de casa con el programa, ya ve el trabajo doméstico y el cuidado de los niños nos absorben por completo. (E-7, comunicación personal, 2023)

Uno de los factores que incide para que las mujeres se involucren activamente en el programa, es que no tienen empleos formales, lo que permite administrar sus

tiempos y ser parte de los comités. Sin embargo, esto representa un arma de dos filos pues las mujeres se responsabilizan totalmente de echar andar el programa su-mándose esto a sus arduas jornadas de trabajo.

Aquí participamos todos por igual, sin embargo, somos más mujeres porque no tenemos empleos formales y eso nos sirve para poder participar en el programa." (E-1, comunicación personal, 2023)

Somos las mujeres quienes somos líderes dentro de la CAC y cualquier cargo que se necesite, la comisionada del ahorro es mujer, comisionada de vivero es mujer, comisionada de Bio-fábricas es mujer, tesorera es mujer, secretaria es mujer, presidenta mujer, todos los cargos que están dentro de la CAC lo desempeñamos las mujeres, porque los hombres nunca se animan, ni se proponen ni los proponen y pues a nosotros nos dejan la responsabilidad y nosotros lo hacemos con mucho gusto. (E-5, comunicación personal, 2023).

Somos las mujeres las que movemos y tenemos la iniciativa para organizar, además que este trabajo nos permite estar cerca de nuestros hijos porque podemos llevárnoslos y las otras mujeres nos apoyan. (E-10, comunicación personal, 2023).

Trabajamos con ellos, pero no los mandamos, ellos con la mirada nos lo dicen todo. (E-2, comunicación personal, 2023).

Por otra parte, se observa cómo existe una sobrecarga de trabajo de las mujeres compuesta por el trabajo doméstico, de cuidados de los hijos que se extiende al vivero, el trabajo en el programa social y el trabajo informal (algunas son costureras, estilistas o venden algún producto por catálogo o en sus casas). A esto se le suma que muchos hombres que son parte del programa tienen trabajos formales y envían a sus esposas hacer el trabajo por ellos, como lo menciona una de las participantes:

Somos muchas mujeres y los hombres mandan a sus mujeres a trabajar por ellos porque tienen otros trabajos, por ejemplo: mi hermano está en el programa y manda a su esposa a trabajar y realiza las mismas actividades, limpiar, regar, elaborar bocashi. (E-5, comunicación personal, 2023).

Algunos hombres prefieren no tomar el liderazgo en los CAC porque tienen empleo y dejan que sus esposas hagan el trabajo que les corresponde a ellos con el pretexto de no tener tiempo y el falso discurso de que las mujeres son más dedicadas en las funciones comunitarias. Lo anterior sugiere que las mujeres tienen triples jornadas de trabajo y existe la creencia de que deben ser "supermujeres" haciendo todo el trabajo de los viveros con la idea de que el hacer todo siga perpetuando su participación en el programa.

Por otra parte, los resultados evidenciaron otro problema que limita la participación de las mujeres y es el no contar con un vehículo para transportarse, esto les ha impedido poder cumplir con las obligaciones del programa y la asistencia a las asambleas.

El no tener transporte ha sido un obstáculo para el trabajo en el vivero porque los predios están en una distancia considerable, por lo que caminamos mucho y es muy agotador y cansado, además esto también ha hecho que en ocasiones no vaya a las asambleas. (E-8, comunicación personal, 2023).

Por otra parte, en ocasiones se presentan problemas con respecto a los pagos del programa, los cuales en ciertas circunstancias presentan retrasos considerables.

Si, en varias ocasiones el pago se ha retrasado y esto hace que me desmoralizara un poco, pues hago tanto para que no se nos pague en tiempo y forma. (E-3, comunicación personal, 2023).

Otro elemento son las condiciones climáticas relacionadas con las sequías y la ausencia de agua.

En algunas ocasiones no llueve y eso hace que estemos temiendo por el vivero, además que esto sumado que en ocasiones hay recortes al suministro de agua, esto sin duda son cuestiones que no están en nuestras manos, pero nos afectan a todos. (E-8, comunicación personal, 2023).

Las mujeres señalan que ya no existen las mismas condiciones que antes, mencionan que ellas anteriormente tenían huertos familiares en sus hogares, pero las condiciones climáticas adversas hacen que la tierra no sea la misma, situación que se deja ver en los viveros.

Por otra parte, en la observación de campo realizada, son patentes las condiciones económicas precarias de los habitantes del poblado Nuevo San Miguel. Las limitaciones que tiene esta comunidad son de carencia de calidad en los servicios públicos, como la iluminación, la eficiencia del suministro de agua potable, la falta de pavimentación, y de la necesidad de una escuela primaria bien acondicionada (por que dentro de las expresiones de las mujeres se manifestaba una preocupación por las instalaciones de su único centro de estudio).

Sumando estas condiciones de marginación en el ejido, existen espacios donde confluyen los hombres de distintas edades, principalmente las parejas de algunas de estas mujeres o bien sus familiares, comúnmente asociados con la ingesta de bebidas alcohólicas y de otras sustancias adictivas.

7. Conclusiones

El programa "Sembrando Vida" debe entenderse dentro de una larga tradición de iniciativas de intervención que buscan potenciar la participación de las mujeres y fortalecer su desarrollo personal y comunitario. En este sentido, las conclusiones de la presente investigación sobre la participación de las mujeres en "Sembrando Vida"

en la comunidad de Nuevo San Miguel, Ahome, Sinaloa, coinciden con los resultados de investigaciones similares realizadas en otros contextos (Prat y Simón, 2022), evidenciando patrones comunes en la forma en que estos programas impactan el rol de las mujeres en sus comunidades.

Se pudo apreciar que la principal motivación para participar en el programa social es para cambiar su situación económica por su condición de vulnerabilidad por lo que el programa representa una oportunidad para obtener recursos extras. El programa es un espacio de apoyo y sororidad entre mujeres y una sólida red para mejoras de su comunidad; quiere decir que el equipo además de participar activamente en el programa, se organizan para hacer mejoras en los espacios comunitarios.

Las mujeres participan en el programa social desde la germinación de la semilla, regar plantas, elaboración de fertilizantes orgánicos (bocashi y lixiviado de lombriz), reforestación de terrenos en cerros y reforestación de predios. En la cooperación se organizan entre mujeres con una red de sororidad y apoyo para el cuidado de los hijos por lo que entre todas se ayudan a la par de las actividades del programa, a cuidar a los hijos de todas. Por lo que el vivero representa una extensión de cuidados.

Las mujeres asumen un liderazgo y actitud de compromiso para seguir al pie de la letra los objetivos del programa, realizando procesos democráticos y estableciendo asambleas de votaciones con el resto de beneficiarios para la toma de decisiones. En la conciencia social se rescataron elementos de identidad social y sentido de pertenencia pues el uniforme les da seguridad y se sienten pieza clave para el proyecto social, por lo que se muestran orgullosas de pertenecer al programa.

De manera sintética se puede apreciar que las mujeres presentan diversos obstáculos que limitan su participación:

1. Relacionada con su condición de género: tener que conciliar sus actividades domésticas, cuidado de los hijos, trabajos informales y trabajo en el programa.
2. El vivero, si bien es un espacio de sororidad y apoyo entre mujeres, también es un espacio donde se da la extensión de cuidados.
3. Si bien las mujeres han aprendido estrategias de sustentabilidad para el cuidado de la tierra y tecnológicas para mostrar su trabajo y productos que ponen a la venta, también han naturalizado el ser "supermujeres" lo que en ocasiones las hacen vivir múltiples jornadas de trabajo y no existiendo tiempo para ellas mismas"
4. Las cuestiones climáticas adversas que obstaculizan el desarrollo del programa.
5. La falta del cumplimiento de los pagos a tiempo que provoca desmoralización para seguir participando.

6. Condiciones de vulnerabilidad caracterizadas por vivir en espacios que presentan carencias de servicios públicos, zonas donde se da la drogadicción y el alcoholismo y no contar con vehículos para movilizarse.

Referencias

- Addams, J. (2014). *Veinte años en Hull House*. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Alaníz Hernández, C. (2013). Modalidades de participación social en educación básica. *Argumentos (México, DF)*, 26(72), 167-189.
- Betancourt, E. M., & Milian, J. R. N. (2021). Renovando los supuestos de la cohesión social ¿cómo se construye? *Cuadernos Inter. cambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 18(2), e46968-e46968.
- Brekke, J. S., y Anastas, J. W. (Ed.). (2019). *Shaping a science of social work: Professional knowledge and identity*. Oxford University Press, USA.
- Bustamante, M.M. (2005). La construcción de relaciones interculturales en un contexto socio-culturalmente heterogéneo, el caso de la comunidad de Montecillo, Tiquipaya. Ecuador: Plural
- Chávez Carapia, J. del C. (2003) *La participación social: Retos y perspectivas*, Plaza y Valdés, México.
- Chávez Carapia, J. del C. (2013). La participación en las organizaciones vecinales: el caso de la ciudad de México. *Acciones E Investigaciones Sociales*, (18), 45–65. Doi: https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.20031826,
- Gobierno de México (2020). Programa Sembrando Vida. Sembrando vida: hacia la feminización del campo. Recuperado de: <https://www.gob.mx/bienestar/sembrandovida/es/articulos/sembrando-vida-hacia-la-feminizacion-del-campo?idiom=es>,
- Guevara, E., y Parra, E. (2019). Interacciones sociales, pobreza y liderazgo: una mirada desde el paradigma del capital social. *Revista de Reflexión Política*, 21 (43), 151-164. Consulta de 30 de septiembre de 2022 (<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11063245008>). DOI: 10.29375/01240781.3728
- Jacobs, J. (2020). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros.
- Lescano, P. L. (2019). Influencia del Programa nacional de apoyo directo a los más pobres "JUNTOS" a mujeres beneficiarias del distrito de Paján- 2018. Perú: Universidad Nacional de Trujillo, Facultad de Ciencias Sociales: Escuela Profesional de Trabajo Social.
- Linardelli, M. F. (2018). Entre la finca, la fábrica y la casa: el trabajo productivo y reproductivo de trabajadoras agrícolas migrantes en Mendoza (Argentina) y su incidencia en la salud/enfermedad. *Salud Colectiva*, 14, pp. 757-777.
- Magnoni, J. A. (2018). El concepto de acción social en Max Weber. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, (6).
- Nussbaum, Martha, (2006). *Las fronteras de la justicia: consideraciones sobre la exclusión*. Paidós, Barcelona, España.
- Reyes, C.R.J. y Caro, L.I. (2022). Construcción de indicadores de evaluación del componente social del Programa Sembrando Vida (PSV). México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Rivera, L. J. F. J. y Báez, G. A. M. (2011). Empoderamiento de mujeres en programas y proyectos de seguridad alimentaria en siete comunidades del municipio de San José de Cusmapa, Madriz, 2006 – 2008. *Revista científica La Calera*, 11, (17), pp. 55-63.

Prat, N. y Simó, N. (2022). Mujeres transformando el espacio público de Sant Roc ¿Qué aporta el Trabajo Social comunitario? *Itinerarios de Trabajo Social*, (2), pp. 95-104. doi: <https://doi.org/10.1344/its.i2.37059>

Tello-Peón, N. (1996). Rediseñando el futuro: retos que exigen nuevas propuestas. Plaza y Valdés.

Valentín, R. A., y Peláez, A. L. (2024). *Trabajo social en comunidad: Participación, coordinación y gobernanza*. Universitas.

Verdugo-Araujo, L.M., Tereso-Ramírez, L. y Carrillo-Montoya, T. (2019). La participación comunitaria como vía para el empoderamiento de encargadas del programa Comedores Comunitarios en Culiacán, México. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (28), 145-168. doi: <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.8052>

Verdugo-Araujo, L.M., Tereso-Ramírez, L. y Carrillo-Montoya, T. (2023). Comité de mujeres como red social para generar participación comunitaria: experiencia en Culiacán, Sinaloa México. *Comunitaria. Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales*. 25. 97-110. Doi: <https://doi.org/10.5944/10.5944/comunitaria.25>,

Weber, M. (1979). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Weber, M. (2021). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

